



**DISCURSO DEL ECUADOR DURANTE EL DEBATE GENERAL DEL SEXTO FORO DEL CONSEJO ECONÓMICO Y SOCIAL DE LAS NACIONES UNIDAS SOBRE FINANCIACIÓN PARA EL DESARROLLO (NUEVA YORK, 12 DE ABRIL DE 2021)**

Señor Munir Akram, Presidente del Consejo Económico y Social,  
Excelencias, distinguidos delegados,

Ecuador se asocia al discurso pronunciado por el representante de la República de Guinea, a nombre del G77.

Celebramos el 75º aniversario de las Naciones Unidas y reiteramos nuestro compromiso con el multilateralismo. Estamos determinados con la década de acción de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible.

La pandemia de COVID-19 ha exacerbado los desafíos existentes y ha creado nuevas vulnerabilidades para los países en desarrollo, retrasando los progresos realizados durante los últimos años en las tres dimensiones del desarrollo sostenible -económica, social y ambiental-.

Entre los países en desarrollo más afectados por la pandemia, los países de renta media nos enfrentamos a problemas como la debilidad de los sistemas de salud, altos niveles de endeudamiento y limitado espacio fiscal.

Requerimos apoyo y solidaridad internacional, acceso igualitario a suministros médicos, medicamentos y futuras vacunas de COVID-19, así como ser considerados para recibir asistencia humanitaria, fondos y programas de recuperación de la pandemia.

Debemos adoptar medidas de políticas coordinadas y amplias para reducir los daños causados por la pandemia, salvaguardando el crecimiento económico sostenible, sostenido e inclusivo, la estabilidad financiera, empleos, ingresos, y fortaleciendo capacidades. Se deben aumentar y movilizar los recursos a todos los niveles.

Es fundamental que los bancos multilaterales de desarrollo y los principales acreedores tomen medidas de alivio de la deuda externa de los países en desarrollo, basadas en la vulnerabilidad y las necesidades específicas de cada país y no únicamente en los niveles de ingresos.

Es necesario garantizar una recuperación mejor, sostenible e inclusiva, armonizando políticas de recuperación con los Objetivos de Desarrollo Sostenible.

Para el Ecuador la implementación de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible es una política de Estado, y está alineada con nuestro Plan Nacional de Desarrollo.

MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES  
Y MOVILIDAD HUMANA

MISIÓN PERMANENTE DEL ECUADOR  
ANTE LAS NACIONES UNIDAS  
NUEVA YORK



EL  
GOBIERNO  
DE TODOS

Reafirmamos que el Programa de Acción de Addis Abeba representa un medio de implementación para la Agenda 2030 de Desarrollo Sostenible. La financiación para el desarrollo debe reflejar un enfoque integrado, y debe estar en consonancia con las prioridades y estrategias de desarrollo nacionales, teniendo en cuenta el contexto de cada país.

Resulta preocupante la creciente brecha entre los recursos públicos y las necesidades de financiación existente en varios países, donde la desigualdad ha aumentado entre regiones. Debemos continuar fortaleciendo la cooperación en materia fiscal y tributaria, enfrentando la evasión tributaria y los flujos financieros ilícitos.

Consideramos esencial adoptar medidas concretas para promover liquidez, estabilidad financiera mundial, financiación externa, alivio de la deuda externa de los países en desarrollo, así como líneas de crédito e inversiones sostenibles para MIPYMES.

El Ministerio de Economía y Finanzas y el Banco de Desarrollo del Ecuador coordinan la implementación de programas de financiamiento modelos para proyectos de este tipo que permitan la optimización del gasto en el país, a través de una política fiscal centrada en la reactivación económica y reducir desigualdades estructurales, asegurando una trayectoria sostenible de la deuda pública y orientada a la consecución de los objetivos nacionales alineados a la Agenda 2030.

La reivindicación del diálogo plural y democrático en el diseño, seguimiento y evaluación de las políticas públicas, fortalece la transparencia en la gestión pública y alcanzar el desarrollo sostenible.

El Ecuador ve con agrado las distintas propuestas multilaterales e iniciativas nacionales que buscan solidaridad internacional ante la recesión económica provocada por la pandemia del COVID-19, contemplando las circunstancias específicas de cada país, encaminado a sentar las bases de una sólida recuperación mundial basada en la sostenibilidad y la inclusión.

Reafirmamos nuestro deseo de mantener un diálogo amplio para la construcción conjunta de políticas que favorezcan la adecuada financiación para el desarrollo, en un entorno abierto y transparente, que nos permitan promover soluciones y alternativas para la consecución del bienestar y el desarrollo sostenible.

Muchas gracias.